



EDITA
VILLAVERDE MEDIOS, S.L

TELÉFONO
640 271 988

E-MAIL
info@distritovillaverde.com

COLABORADORES

Carlos Gómez Cacho,
Iván Cerdán Bermúdez,
David Mateo Cano,
Ángel Luis Laguna Carrero,
Narciso Casas,
Tamara Jiménez Caro,
Mª Antonia Pérez García,
Julio Hernández García y
José Luis de la Iglesia Díaz

**MAQUETACIÓN
Y DISEÑO**

Pardetres.net
info@pardetres.net

**PARA RESERVAR
SU PUBLICIDAD**

640 271 988

D.L.: M-11246-2012

Control de tirada y distribución a dis-
posición de empresas de la zona.

Periódico Distrito Villaverde. Todos los
derechos reservados. Se prohíbe la
reproducción total o parcial de los con-
tenidos de este periódico salvo expre-
sa autorización de la empresa editora.

El periódico no se hace responsable
del contenido de los anuncios.



Parte edición subvencionada 2023
Ayuntamiento Madrid.



Detalles difíciles

Hace unos días, un albañil amigo nuestro, ya jubilado, vino a ver una reforma que nos habían hecho hace poco. Yo me quejaba a él, que entendía, de lo mal rematadas que nos habían dejado muchas cosas. No estábamos satisfechos de la reforma, a pesar de lo que cuesta cambiar algo de la casa, pues los materiales están por las nubes (como todo), y la mano de obra no digamos. Este amigo nos dijo que la reforma en general estaba bien hecha, aunque no se habían esmerado en los remates. “Los detalles son lo más difícil”, fueron sus palabras literales. Posteriormente, hemos tenido que hacer la reforma de la reforma.

Esta semana he sido testigo de un detalle que me ha emocionado. En una fría mañana de este revuelto mes, muy temprano, un barrendero limpiaba frente a un bar. Un hombre salió del bar con un café para llevar y se lo entregó al barrendero, para que entrase en calor. Tener ese detalle supone que el hombre del bar tuvo que fijarse en el que limpia las calles, reparar en que hacía frío, y quizás se imaginó que si estuviera en lugar del otro hombre también le gustaría que alguien lo hiciera.

Ayer escuché en una entrevista “solo soy una persona normal”, y yo pensaba cuántos millones de seres humanos desearían ser personas normales como nosotros, habitantes de Europa Occidental, en el primer mundo.



Mª Antonia
Pérez García

No lo puedo evitar: me alucinan los detalles, los buenos detalles, los pequeños detalles, los difíciles detalles, en un mundo rápido, estresante e impersonal. Dudo que los robots sean capaces de tener detalles.

Las personas detallistas normalmente son generosas, observadoras, empáticas, sociables, amistosas, amables... Me ganan el corazón los detallistas. Me pasaba en la escuela.

Parece mentira, pero ya entre los alumnos los había detallistas y otros que no. Los primeros solían ser alumnos receptivos y atentos para fijarse en qué necesitaban los demás o qué les gustaría. Hay que saber mirar y ver, escuchar y oír. Y por supuesto sentir, emocionarse.

Recuerdo un alumno estupendo, de etnia gitana, que tenía un gran corazón, generoso, daba de sus bollos o de sus bocadillos a los que no llevaban nada para desayunar en el recreo. Siempre me ofrecía antes a mí, “¿quiere, profe?”, con unos ojazos negros simpáticos y alegres. Un día me trajo una vela muy bonita: semejava una planta decorativa. Sorprendida le dije: “¿y esto, Amador?”. Me contestó: “Para ti, que nos enseñas muchas cosas”. Y añadió: “La compré con mis ahorros”. Tuve que hacer grandes esfuerzos por no llorar, emocionada. Pero le respondí: “Muchas gracias. Vosotros sí que me enseñáis a mí”.

Tocaba de forma magistral las palmas y el cajón. Pero, sobre todo, era agradecido y detallista. Confío en que de adulto (andaré por los cuarenta años) lo siga siendo.



Baja a comprar al mercado de tu barrio

El pequeño comercio local está más amenazado que nunca. Vale con pasear por las calles de cualquier barrio de Villaverde para comprobarlo. El local que antes era una zapatería, una papelería o una carnicería está ahora vacío, o cuelga de su puerta un cartel de “se alquila”. O lo que es peor, se ha convertido en una casa de apuestas. Quién sabe si pronto lo convertirán en vivienda para hacer un Airbnb...

Aunque éste es un fenómeno observable a simple vista, hay muchos datos detrás que lo refrendan. En la Comunidad de Madrid, los locales de venta al por menor pasaron de ser 71.000 en 2008 a 66.000 en 2018. Pero la peor noticia es que la tendencia se aceleró a partir de entonces, ya que se calcula que entre 2019 y 2024 se cerraron 25 comercios al día, o lo que es lo mismo, 750 al mes. Según el INE, los pequeños establecimientos madrileños tocaban su mínimo en 2023 con poco más de 44.000, tras perderse 6.000 desde el año anterior. Esto contrasta, por ejemplo, con los 270.000 metros cuadrados de centros comerciales previstos para apertura en los siguientes dos años.

Son precisamente los centros comerciales y grandes supermercados los responsables de esta tendencia, que no es nueva pero que se está acelerando. El pequeño comerciante tiene muy difícil competir en precios con empresas infinitamente más grandes, que producen o se aprovisionan con costes mucho más bajos. Si nos centramos, por ejemplo, en el sector de la alimentación, hay productos que ven cómo



su precio se multiplica por diez desde el que percibe el agricultor. Pensar que los grandes supermercados obtendrán esos bienes al mismo coste que una tienda de barrio es cuanto menos iluso. Pero esto no es lo único. Las grandes superficies aprovechan su capital para abrir más horas, concentrar todos los bienes que necesita un hogar en un gran espacio y, muy importante en estos tiempos, tener más capacidad y logística para la venta online.

Las autoridades tampoco son parte de la solución, más bien al contrario, por más que saquen supuestos programas de ayudas al pequeño comercio y se les llene la boca hablando de ellos. Por ejemplo, la Comunidad de Madrid aprobó una ley en 2012 que eliminaba restricciones a los horarios comerciales de los establecimientos, lo que conlleva que a los “peces pequeños” les sea aún más difícil competir. Pero pese a todos los problemas, el comercio local merece la pena. Por su calidad, porque hace que sus ingresos se queden en la economía local y no en el bolsillo de grandes empresas, y porque es más cercano y sostenible. Sí, merece la pena. Baja a comprar al mercado de tu barrio.



Alejandro Murciano

TALLER MECÁNICO

NUESTROS SERVICIOS

- Mecánica general
- Mantenimiento
- Frenos
- Suspensión
- Embragues



¡TU TALLER DE CONFIANZA EN VILLAVERDE!

- Distribución desde 310 €
- Cambio aceite y filtro + revisión 12 puntos desde 58 €



627 144 513



Laguna del Marquesado 14

*PIDE TU PRESUPUESTO SIN COMPROMISO